

Trabajo final “Otra economía está en marcha”

MARIA SOLEDAD HUERGA MAESO. 25.433.987-N

Estoy empezando mi post para “Otra economía está en marcha”. Estaba buscando a Latoche y algún premio Nobel de economía relacionado con el decrecimiento para documentarme y lo primero que encuentro en internet son anuncios. Y me pregunto ¿por qué no puedo pasar este año sin comprarme ropa de moda, por qué no puedo pasar del “consumismo”- al- “con su mismo”? No nos damos cuenta de todo lo que conlleva este deseo incontrolable al que estamos expuestos. No soy lo más, si no sigo las tendencias, que me dictan. Ya no es la publicidad si no mi propio entorno. Este bucle sin fin, de insatisfacción, mina nuestra vida en muchos sentidos, sobre todo a nivel emocional, porque parece un viaje a ninguna parte, que nunca vamos a alcanzar y como bien dice la psicología lo emocional y lo económico, ambos están conectados. El neuromarketing, lo sabe bien. No somos el ombligo del mundo, aunque aquí encuentro una casi paradoja, la globalización y sentirnos el centro del mundo. Estamos más que nunca interrelacionados y sin embargo, se ha creado un universo en el que nos importa poco “los otros”. Estamos dentro de esta burbuja generada “la máquina de la escasez”, nunca conseguimos tantas cosas como hay que lograr. Nunca es suficiente. Olvidándonos de lo que realmente debemos cambiar, de lo que tenemos que conseguir. Estamos tan confundidos con tantas palabras, PIB, competitividad, no llegamos a pagar la deuda, recesión, llegar a ser, alcanzar..... Uff!!!.

Esto que nos parece tan normal a simple vista tiene un gran trasfondo, no es de solo nuestro siglo. son siglos de movimientos sociales generados a través de un monopolio creado a base de una escasez artificial no solo percibida, si no una amenaza por el desempleo, por el hambre, por lo inalcanzable, que impulsa a una productividad competitiva que nos lleva al llamado crecimiento económico.

Todo esto arrasa con todo con los derechos humanos, crea desigualdades; con la relación y convivencia entre las personas, al luchar por los escasos recursos; genera falta de tiempo, acaba con nuestra felicidad, con los bienes comunes, con el planeta en sí.

Si la relación entre producto interior bruto a crecimiento es directa, ¿Que pinta el decrecimiento aquí?. ¿Para quién es el crecimiento?

“la paradoja de Laurederdale”, claramente lo explica, un aumento de la riqueza privada, solo puede darse a costa de la disminución de la riqueza pública, o mediante la abolición de la riqueza publica se genera riqueza privada.

¿Y cómo se consigue esta abolición? Se produce progresivamente privando a las personas de los bienes públicos como el agua, que ahora cotiza en bolsa, las tierras, todo lo que por su propia naturaleza no tiene coste alguno. Este hacer pagar no es solo a nivel humano, sino que nuestro entorno natural poco a poco destruido, transformado, nos está llevando a una situación límite. y es aquí donde el decrecimiento tiene su lugar.

Frenando este” derrumbe ecológico” (Laurederdale). Cambiando políticas económicas basadas en la máxima producción a costa de todo. No solo a base de austeridad, palabra utilizada en las graves crisis mundiales, sino resolviendo esta paradoja económica, como dice Hickel, dándole la vuelta, generando una abundancia de riqueza pública.

Así, si conseguimos planificar este decrecimiento a través de disminución de la demanda energética e introduciendo energías limpias, y todo esto compaginando lo con políticas de distribución de la renta, de garantías de trabajo, acortando la semana laboral, a la vez que se otorgan salarios dignos, permitiendo una mayor distribución de uso y acceso a los bienes públicos, podremos lograr que este decrecimiento genere un desarrollo para todos sostenible.